



EDITORIAL - DÍA DE LA MUJER

Por diversas convenciones internacionales y de distintos orígenes, el 8 de marzo se instituyó el Día Internacional de la Mujer y en todo el mundo, se celebró el día de ayer y, desde estas líneas las saludamos a todas y les agradecemos el importante rol que juegan en nuestra sociedad, sin las cuales, este mundo no sería igual, y por la función que la naturaleza les ha dado, no sería mundo. La mujer, parte vital de nuestra sociedad, está reclamando derechos como igual participación en las diversas actividades y hasta están reclamando el derecho a disponer de su cuerpo, llegando con esto, a pedir aborto libre, sin pensar que es mucho más sencillo, simplemente tomar

providencias que no tiene costo, para no embarazarse y evitar el crimen que significa abortar. Organismos internacionales promueven estas conductas y buscan disminuir la población mundial, siguiendo ideologías totalitarias, que todo lo controlan. Eso ha llevado a una alarmante caída de la natalidad y si no fuera por los migrantes, Chile estaría disminuyendo peligrosamente su población con los malos efectos geopolíticos para la Nación, que requiere personas para cumplir las diversas funciones de un país, incluyendo la defensa de la soberanía. Factores económicos, sociales, culturales y otros, han influido en esta peligrosa baja de natalidad y ello requiere

soluciones, y estas pasan por cambios culturales y mejores políticas públicas y económicas. Es importante que la mujer, haga uso de sus derechos, que ingrese al mundo laboral pero también es importante que concilien su labor con la maternidad, de manera que, el país no vaya retrocediendo y dando espacios a otras culturas que en el algún momento nos hagan sentir como extraños en nuestra propia tierra. El año 2022 nacieron en el país 190 mil niños, el año 2023, bajaron a 175 mil niños nacidos y el año pasado, solo 136 mil, lo que establece una peligrosa tendencia a la baja, que afectaría gravemente al país, y eso que, en estos nacimientos, están considerados

los hijos de migrantes. El escenario es complejo para Chile pues si seguimos en este escenario envejeceremos de forma acelerada y eso afectará todas las actividades del país ya que, en algún momento, no habrá fuerza trabajadora que sostenga las finanzas nacionales y el abultado costo que significa financiar todo el aparato estatal y quedarán grandes edificios como hospitales, universidades, y otros, sin poder usarse a plenitud, generando cesantía y pobreza. La costumbre de criar mascotas no es mala, pero debe conciliarse también, con criar niños que serán los que sostengan al país en un futuro no lejano.